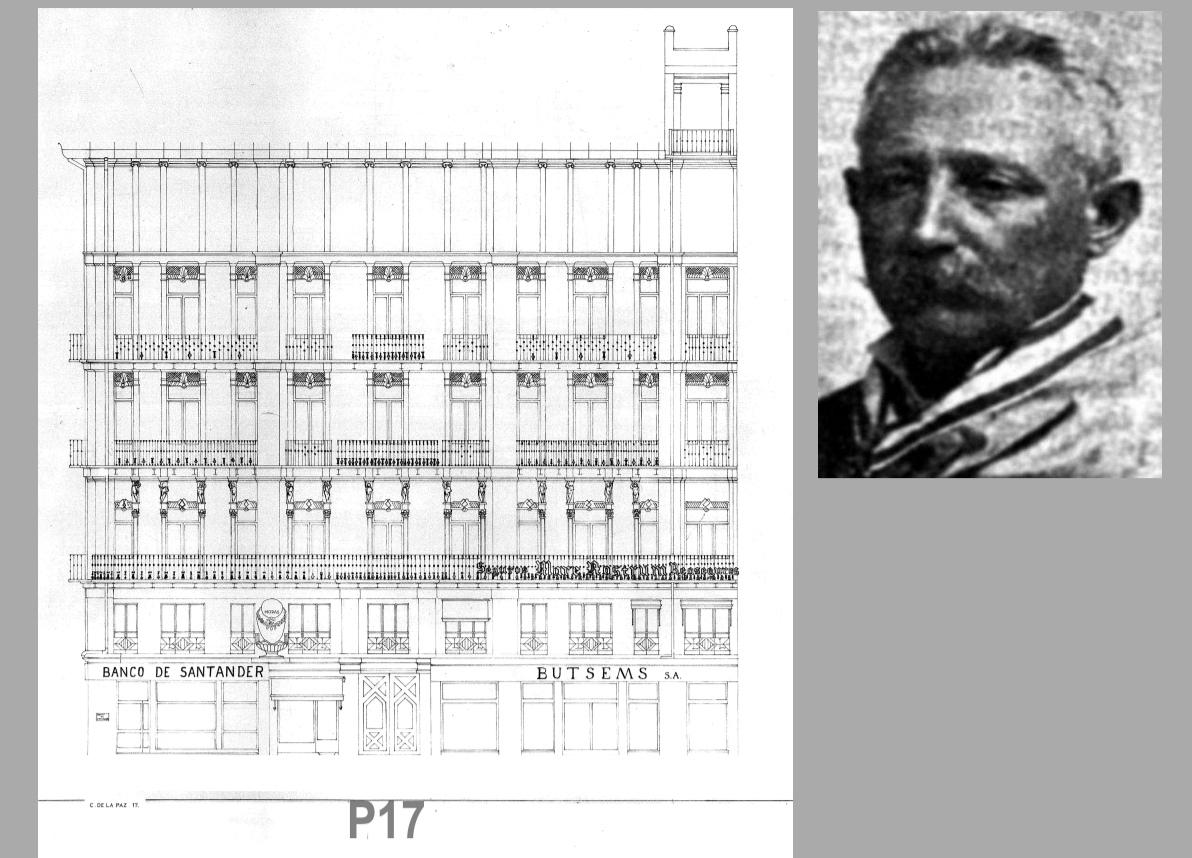


Fig. 1.—La calle de la Paz y el trazado anterior a la reforma. 1, alineación moderna. 2, antiguas alineaciones que han desaparecido o han sido modificadas. 3, antiguas alineaciones que persisten.



Emplazamiento Calle de la Paz. Imagen procedente del catastro de la Calle de la Paz en formato .dwg



EDIFICIO 'CASA DE HIERRO'. 1.901

Arquitecto. José Juan Camaño Laymón (1.850 - 1.926)

**Calle de la Paz. Entorno y evolución.**

La calle de la Paz fue llamada en un principio de Peris y Valero en honor a su iniciador y fue una de las más importantes reformas urbanas del siglo XIX. Este nuevo trazado rectilíneo fue diseñado en 1869 por los arquitectos Sorni y Mercade, tiene 16 metros de anchura y fue diseñado para unir la plaza de la Reina con la Glorieta y el Parterre dejando de fondo la vista de la torre de Santa Catalina. Este fue el gran acierto del diseño de esta calle pues sin lugar a dudas ha sido lo más fotografiado de Valencia durante todo el siglo XX. Esta gran transformación hizo que la burguesía valenciana la eligiera junto a la calle Colón como su lugar de residencia. Su apertura y construcción duro casi treinta años, y hubo que expropiar y derribar muchas manzanas y casas así como los conventos de Santa Tecla y San Cristóbal, como se puede comprobar en la actualidad los edificios a pesar de sus diferentes estilos forman un conjunto muy armonioso. Los edificios fueron proyectados como casas de renta donde el piso principal se destinaba a la vivienda del propietario y el resto a alquiler.

Fue el lugar de moda para vivir una clase rica aristócratas, políticos, profesionales y grandes empresarios industriales y negociantes. Por lo que era de oportunidad abrir comercios de lujo para atender a esta clientela y de instalar cafés clásicos, de aquellos ya desaparecidos con grandes y confortables espacios. A los cafés de esta calle acudían los intelectuales para interesantes tertulias época aurore de pensamiento, libertad y creación. En la guerra civil Valencia fue capital de la República, y a esta ciudad llegaron hombres de toda España que amaban la libertad, y esta calle era su lugar de cita, después de la guerra civil desaparecieron los intelectuales. Aquella pérdida significó para la calle de la Paz y Valencia el comienzo de una etapa de decadencia.

Era esta Calle el sitio elegante para la juventud de la posguerra, lugar de paseo, citas y encuentros donde chicos y chicas se miraban conoían y esperaban poder empezar una amistad, generar noviazgos y felices bodas. Esta calle también ha sido testigo de huelgas obreras, de protestas estudiantiles y manifestaciones contra las dictaduras.

Excepcionalmente, la calle de la Paz mantiene toda la belleza de los edificios, eclécticos en su mayoría, pero donde resalta el academicismo junto a elementos románticos y modernistas. Es calle para contemplar y observar el revestimiento de azulejos, ménsulas, columnas, capiteles jónicos, aleros de madera, cubre-persianas de hierro y adornos de forja con símbolos propios de la ciudad de Valencia.

Desde un principio, joyerías y grandes comercios textiles centraron a una elevada clase social, la burguesía que desplazaba a la aristocracia asentada en la calle de Caballeros y calle del Mar. Las joyerías y platerías, que por aquella época se hospedaban en la calle Zaragoza y por la plaza Lope de Vega, se trasladaron a la calle de la Paz. Joyeros que se encuentran en tercera y cuarta generación.

A la vida mercantil se añadió el atractivo de los cafés, con sillones tapizados, grandes espejos y quintetos de piano y cuerda, que ofrecían conciertos tarde y noche. Entre los cafés perduró la memoria de 'Ideal Room', 'El Siglo', 'Café de la Paz', por las tertulias de intelectuales republicanos, que Valencia acogió al comenzar la Guerra Civil.

Contaba asimismo con varios hoteles y pensiones: el 'Hotel Munich', nº4, el 'Hotel Palace' al final de la calle con nº 42, la 'Pensión París' y dos cines, el 'Petit Palais' y 'La Paz'.

La calle que hoy se conoce con el nombre de la calle de la Paz ha experimentado con el paso del tiempo una serie de importantes transformaciones y mejoras. Produciéndose no solo un cambio en el aspecto urbano de la misma, sino que también ha sido una de las calles que más modificaciones ha tenido en su denominación.

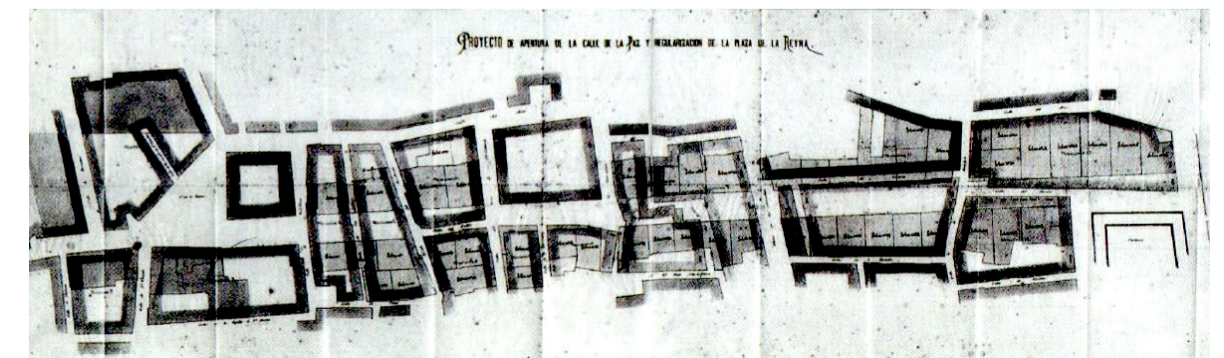
A mediados del siglo XIX, en 1862, se da el primer paso para la apertura de la actual calle de la Paz y en 1868 se derriban varios conventos en la ciudad de Valencia, entre ellos los conventos de Santa Tecla y de San Cristóbal, recayentes a la calle del Mar y la parte posterior recayente a la calle de la Paz y que impedían la prolongación de las calles inmediatas. A partir de entonces quedo proyectada la calle de la Paz. Se crea durante la época de cambio en la ciudad, cuando esta se empezaba a industrializar. Este nueva calle afectó tanto al trazado original como a los edificios construidos que se encontraban sobre el nuevo trazado.

A finales del siglo XIX y principios del siglo XX, además de pertenecer a la zona más céntrica de Valencia era de las más representativas contando con una estructura socio-económica característica.

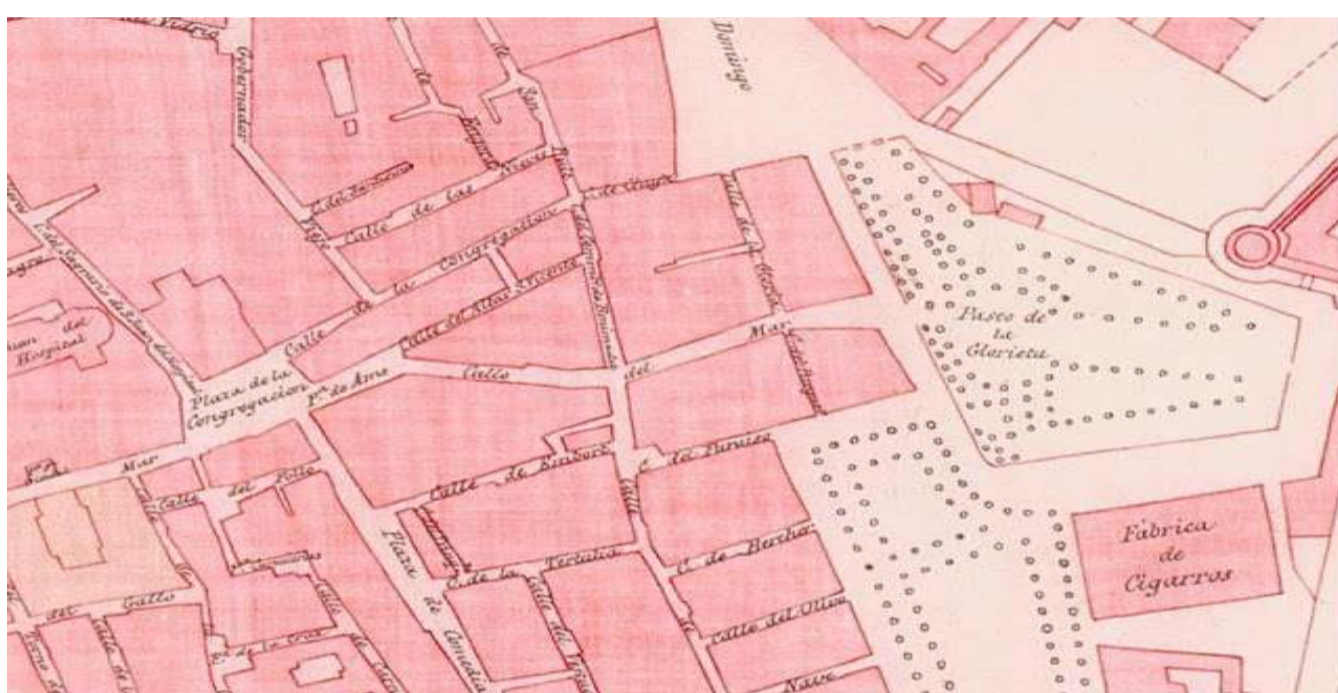
Sin embargo, a día de hoy se conoce como una calle tradicional, que conserva cierto aire señorial, pero que ya no desempeña un gran papel en la vida económica de la ciudad.

La primera noticia en la que se menciona a la calle con el nombre de calle de la Paz viene de un acuerdo del 14 de enero de 1878, el ayuntamiento decidió ponerle este nombre para conmemorar el final de la tercera guerra carlista. En 1899 se le denomina con el nombre de calle de Peris y Valero, antiguo alcalde de Valencia, bajo cuya influencia se habían llevado a cabo importantes obras de mejoras para la ciudad. En 1913 la Comisión de Estadística propuso al Ayuntamiento restablecer el antiguo nombre de calle de la Paz, para más tarde volver a denominarse calle Peris y Valero y finalmente, en 1923 y ante la petición de los habitantes de la calle fue rotulada nuevamente con el nombre de calle de la Paz.

A comienzos del siglo XX, con la instalación del servicio de tranvías la calle vio mejorada su actividad, pasando a convertirse en zona de enlace, en 1928 se amplió el servicio a cuatro líneas, completándose con la instalación de doble vía. Generando de este modo una circulación de diferentes tipos, con transportes colectivos, circulación peatonal y tráfico rodado. Este último tipo de circulación se vio aumentado más tarde por el proceso de urbanización, debido a la supresión de las vías del tranvía, la creación de un nuevo pavimento y la ordenación del tráfico en una sola dirección, desde la plaza de la Reina hacia el Parterre. Hoy en día, los vehículos continúan circulando en una dirección, pero variando el sentido de esta, desde el Parterre hacia la Plaza de la Reina.



Proyecto de apertura de la calle de la Paz y Regularización de la Plaza de la Reina



Año 1864. Plaza de la Glorieta, Parterre y Calle del Mar. En esta etapa se comenzó a pensar en el trazado que podría tener la calle de la Paz.



Edificio número 17 Calle de la Paz. Imagen procedente del sistema de información cartográfica 'Geobase'.



Año 1895. Vista de la Calle de la Paz hacia Santa Catalina.



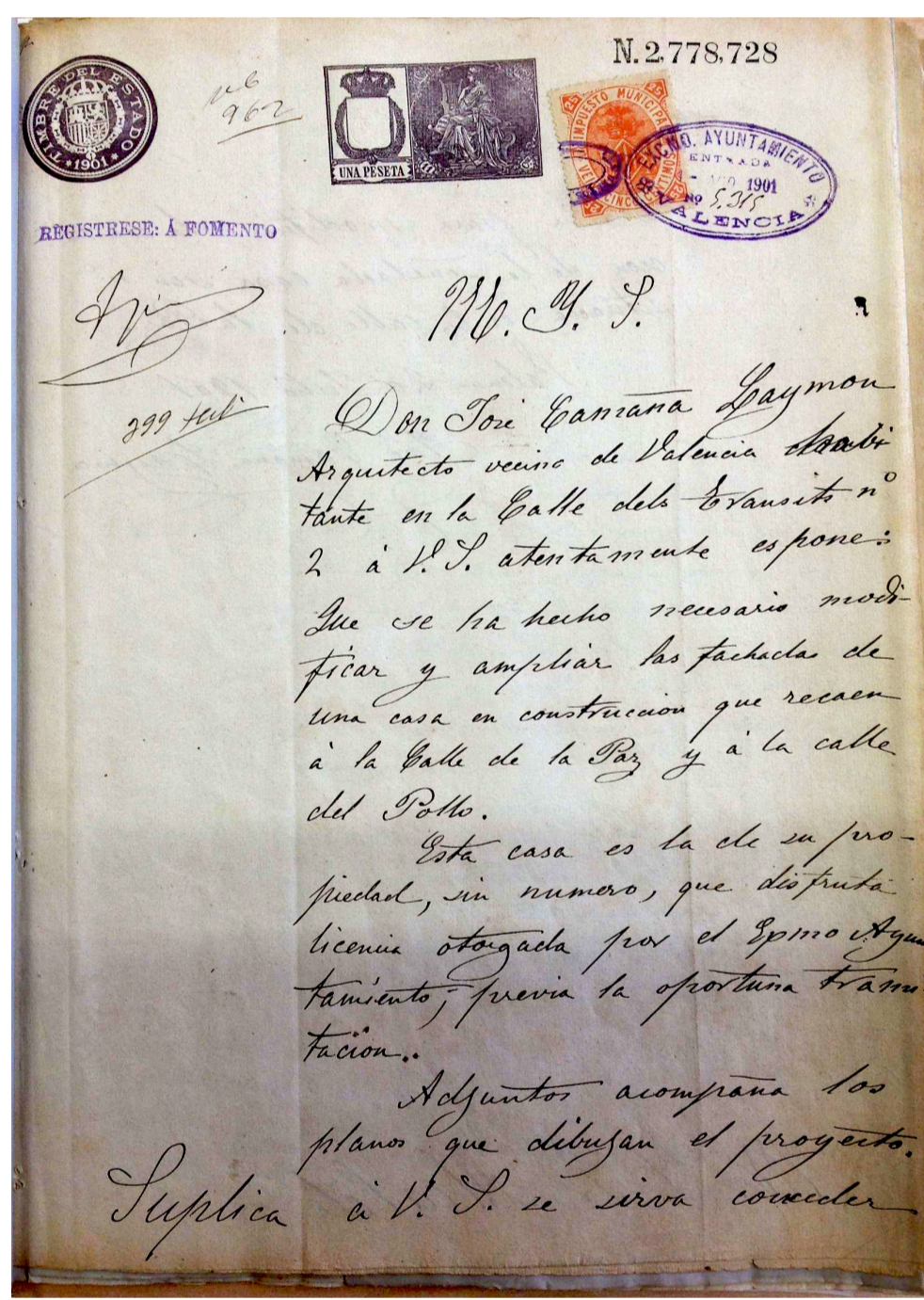
Año 1906. Fotografía.Vista desde la Calle de la Paz enfocado a la Iglesia de Santa Catalina.



Año 1912. Fotografía.Vista enfocado hacia la Glorieta observando a la ciudadanía y a los tranvías que transcurren en ambas direcciones.



Año 1918. Fotografía.Vista enfocado hacia Santa Catalina y donde se puede apreciar los primeros vehículos privados de los ciudadanos de la ciudad.



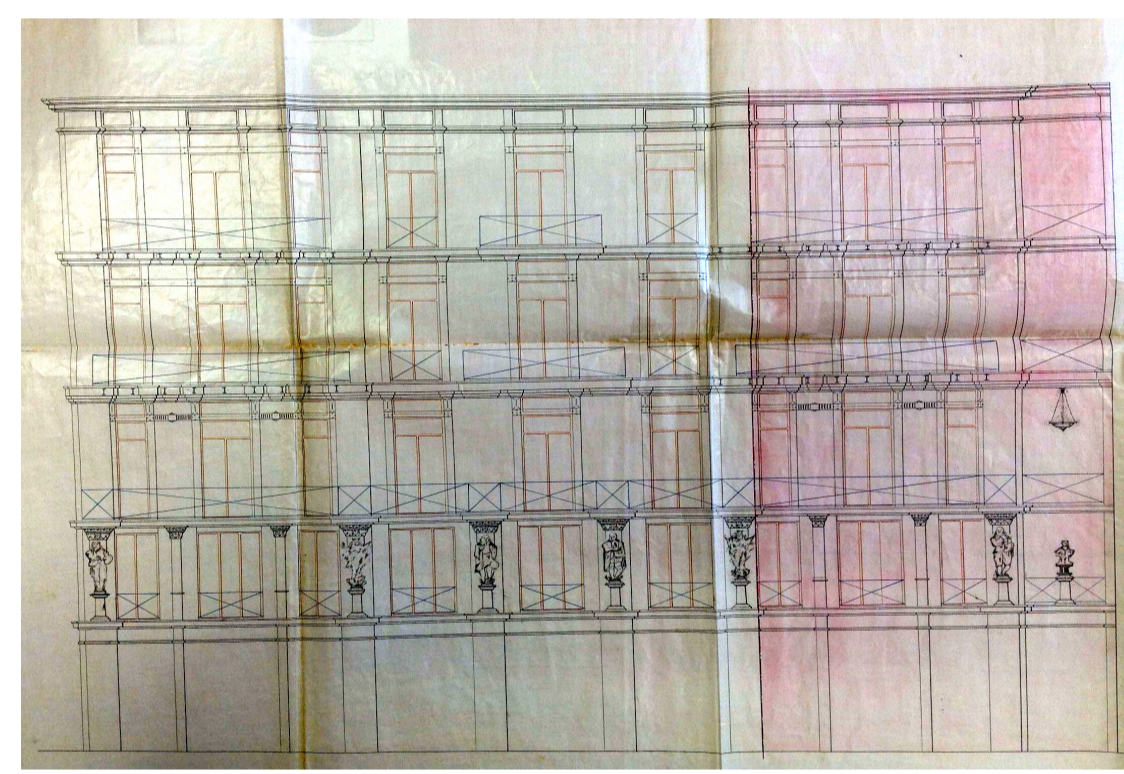
20 de Julio del Año 1.901, el Arquitecto José Camaño pide permiso para ampliar la fachada en propiedad. Para ello hace entrega de los planos de fachada. Se desconoce el inicio exacto de las obras por no aparecer las licencias de inicio de la misma.



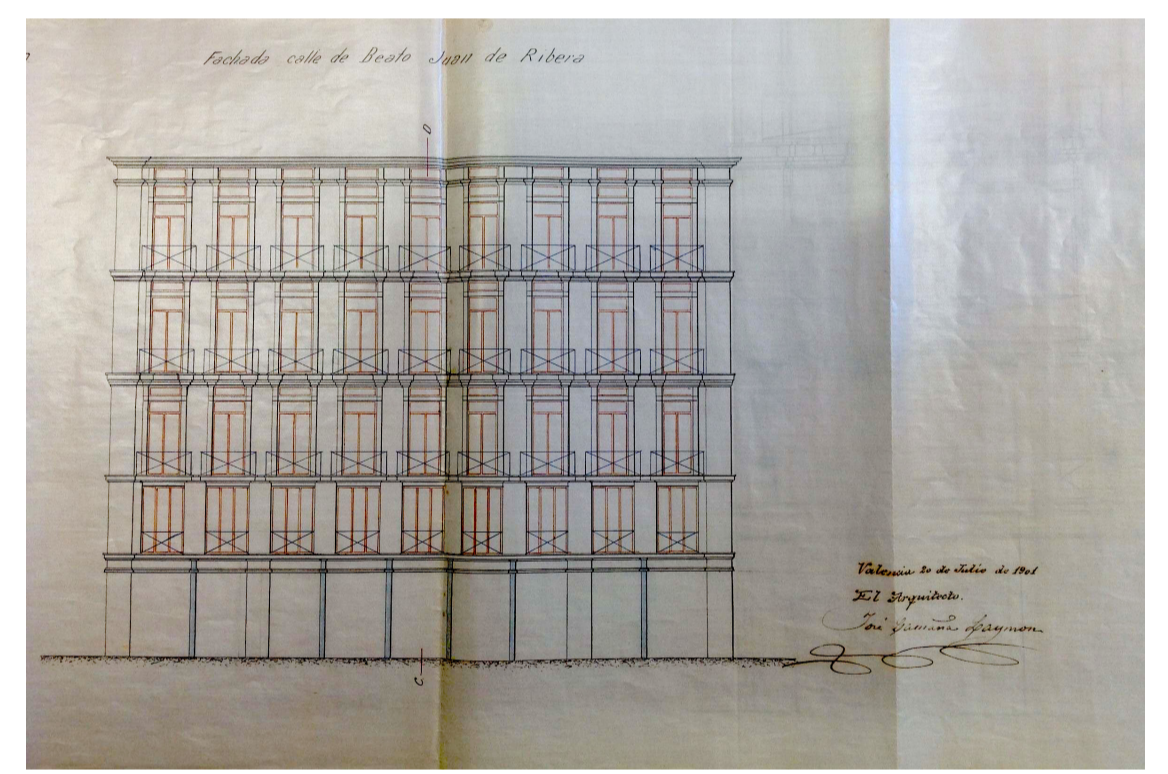
Año 1923. Fotografía. Trust Mecanográfico S.A. Venta de máquinas de escribir



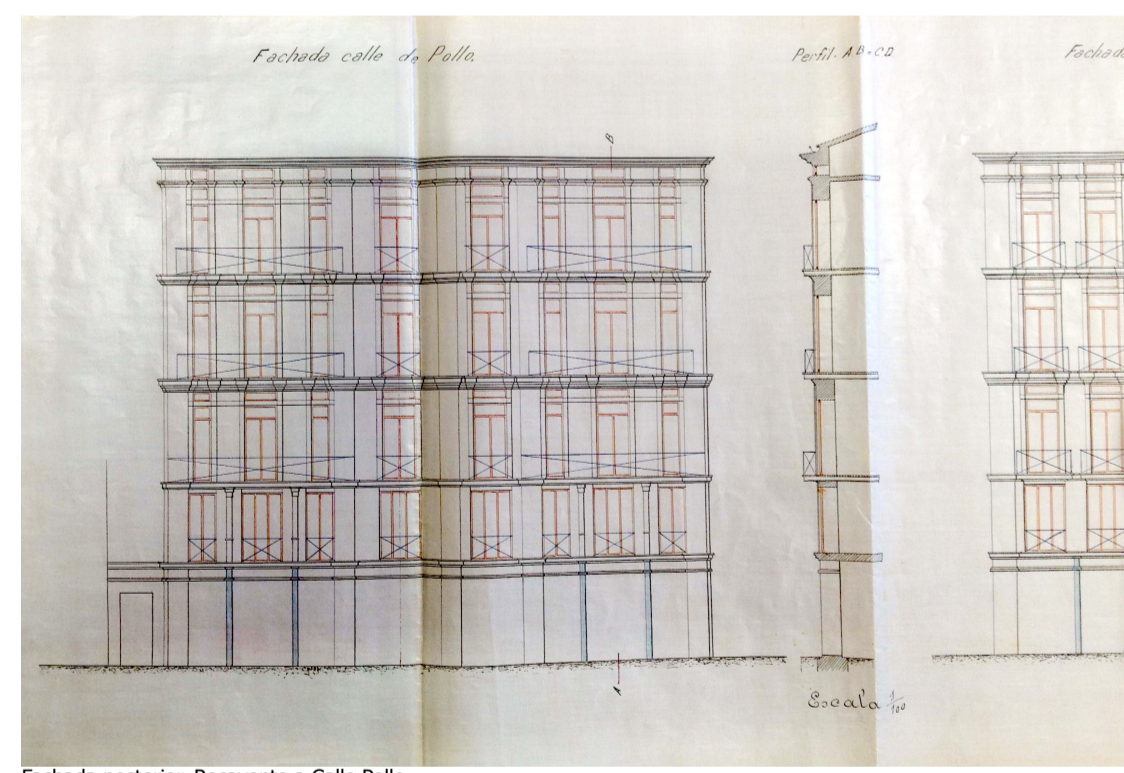
Fotografía. 'Ideal Room'. Comercio muy conocido por la clase media-alta de la ciudad.



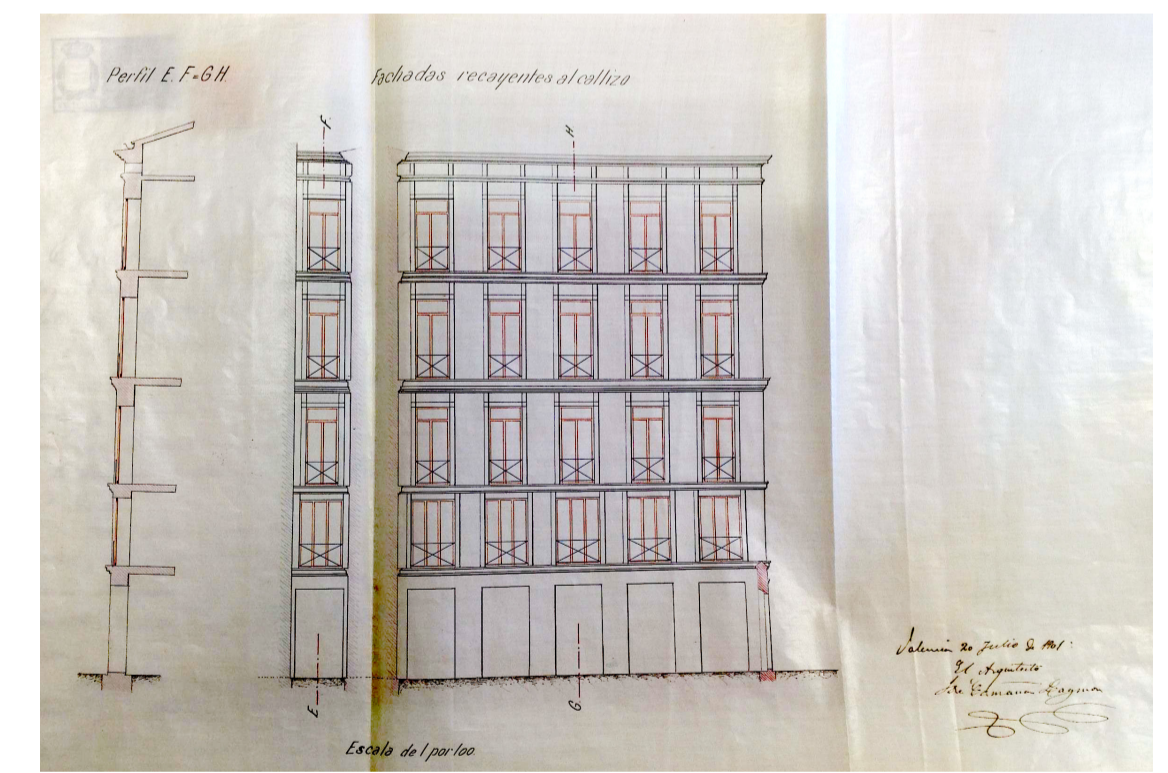
Fachada principal. Recayente a Calle Peris y Valero. Hoy día Calle de la Paz. Se destaca en otra tonalidad la zona de fachada que quiere ampliar y la cual ha solicitado licencia.



Fachada perfil derecho. Recayente a Calle de Beato Juan de Ribera. Hoy día es la Calle Medines.



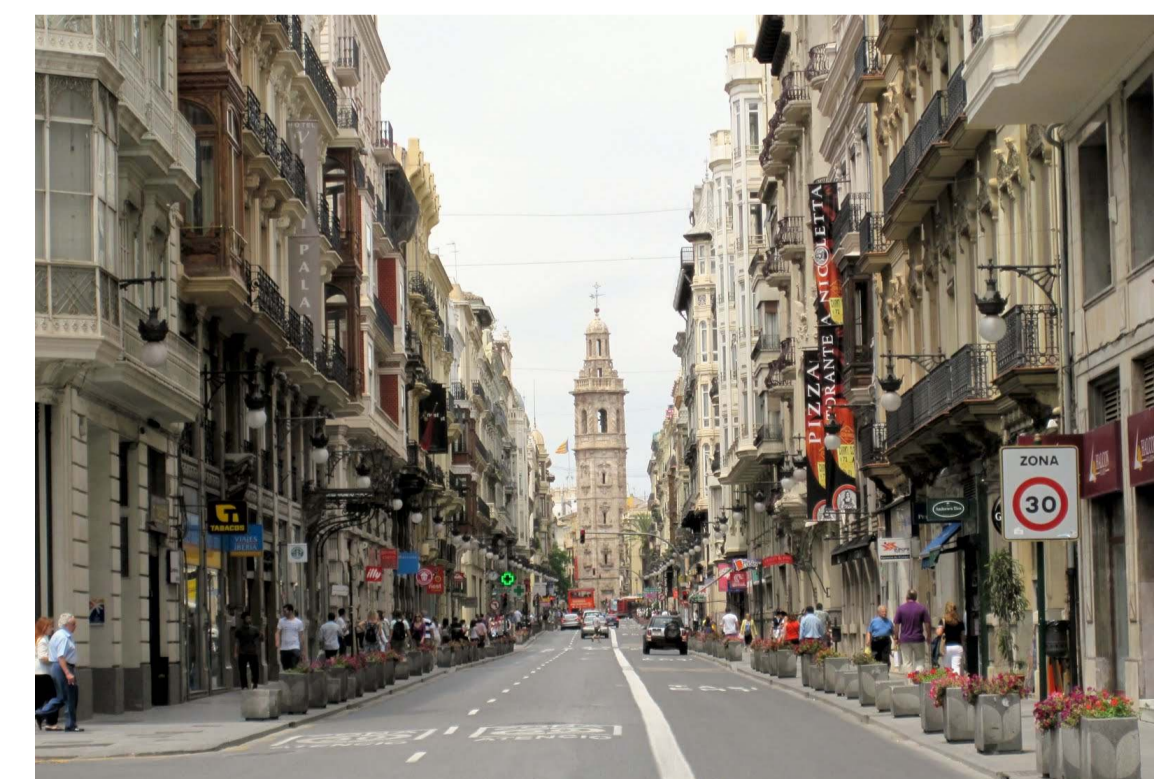
Fachada posterior. Recayente a Calle Pollo.



Fachada perfil izquierdo. Recayente al callejón o 'callizo'.



Año 1960. Fotografía. Vista del pascales anual de la ofrenda de Valencia.



Año 2000. Los ralles del tranvía ya desaparecieron y la circulación de los vehículos es en una dirección hacia la Plaza de la Reina.

El edificio objeto de estudio fue proyectado por el Arquitecto D. José Juan Camaño Laymón (1.850-1.926). Las obras del inmueble se llevaron a cabo a inicios del Siglo XX adaptándose a la nueva alineación de la Calle de la Paz (antiguamente Calle de Peris y Valero).

De planta prácticamente rectangular, da a tres calles (Calle la Paz, Calle Medines y Calle Pollo) y a un callejón cerrado al viandante. En cada una de sus fachadas muestra una sencilla ornamenta y una idea clara de cómo se levanta la estructura del edificio, es decir, bajo balconadas y bajo cubierta, el autor quiso mostrar al ciudadano valenciano sus intenciones estructurales dejando ver viguetas de acero sin recubrimiento algnuo.

Compuesto por Planta Sótano (no accesible desde la calle), Planta Baja, Entresuelo (Planta Primera), Planta Principal (P.2ª), tres plantas más altas, planta cubierta destinada antiguamente a trasteros (hoy día no se le da uso) y en esta planta cubierta se llevó a cabo la construcción de un 'desván' albergando, pues, un total de 7 plantas.

En Planta Baja se ubica la portería, un garaje y tres locales que son: una entidad financiera (Banco Santander), una tienda de lencería (Evangelina) y el último destinado a la subasta, tasación y venta de artículos de oro, plata, etc (Subastas Gema). La entidad financiera y 'Subastas Gema' son estos los locales que cuentan con sótano accesible únicamente desde el interior.

En Planta Primera (Entresuelo) queda destinado a dos oficinas (despachos de abogada). En Planta Segunda (P.Principal), una oficina y una vivienda que hasta no hace muchos años estaba destinado a academia y oficina. En Planta tercera y cuarta albergan dos viviendas en cada una que hoy día no tienen un uso concreto al estar abandonadas y, por último, la Planta quinta, dos viviendas son resididas por los actuales herederos del inmueble.

**Arquitecto y señor del edificio**

José Juan Camaño Laymón (1.850-1.926) fue uno de los arquitectos más importantes de su generación en Valencia y quizás el que mejor supo reflejar las preocupaciones científicas y técnicas de su época, siendo el único de sus contemporáneos que alcanzó cierto prestigio fuera del restringido círculo valenciano, no sólo por su participación en varias empresas, sino por su carrera política y relaciones sociales. Es conocida su inquietud intelectual al introducir en Valencia algunos adelantos técnicos de la construcción.

Inclinado muy pronto al estudio, José Camaño obtuvo la titulación de Arquitecto en la Escuela de Arquitectura de Madrid el 4 de Marzo de 1.873.

En el año 1.884 marca el cénit de su carrera profesional y política, Camaño acumuló en su haber los cargos de Arquitecto municipal interino, diocesano de Valencia, Segorbe y Teruel, teniente de Alcalde de Valencia y miembro de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos. Fue además profesor de la Facultad de Ciencias de Valencia, así diputado de las Cortes por los años 1.984.

En año 1.901 construye para sí mismo la llamada "Casa de Hierro" en la Calle de la Paz número 17. Desde el primer momento confirió a este edificio un valor simbólico y realizó numerosos cambios sobre la marcha, sobretodo en cuanto a la decoración de fachadas. Como novedad en la construcción del edificio decide emplear una estructura de acero laminado, que en diversos puntos deja sin revestimiento de ninguna clase, de este modo deja ver al ciudadano valenciano su mensaje arquitectónico. Destaca también este edificio por introducir años más tarde el primer ascensor en Valencia.

El caso de Camaño como introductor del hierro acusado en fachada y del ascensor hay que vincularlo más a su propio carácter, que le hace licenciarse años más tarde en Derecho y Doctorarse en Ciencias Físicas y Químicas, que a una presión del cliente.

